TALLER DE ESPIRITUALIDAD Nº 4

Julio 2025

LA RECONCILIACIÓN

OBJETIVO:

Redescubrir el valor de la confesión y el recibir personalmente la palabra del perdón de Dios.

1.- ACTIVIDAD MOTIVADORA:

a) Leer:

Después de vencer una serie de terribles tentaciones en mi cueva del desierto -explicaba el maestro a sus discípulos- extenuado, desfallecido, le pregunté al Señor: ¿Dónde estabas Dios mío, mientras me atacaba la tentación?

Estaba en medio de tu corazón, orgulloso, viéndote combatir y vencer -me respondió el Señor-.

La vida está llena de problemas, situaciones difíciles que nos abruman y a veces nos sentimos sin fuerzas para seguir adelante.

b) A veces: ¿Te has sentido abandonado por Dios? o ¿Has sentido que no mereces su amor y perdón? o ¿Clamas a Dios porque sabes que sólo Él podría ayudarte? Compartir entre todos.

c) A no olvidar que: Dios promete ayudarnos y renovar nuestras fuerzas. Dios quiere tener una relación personal con cada uno de nosotros.

2.- TEXTO DE APOYO.

En la convocatoria para el Jubileo de este año el Papa Francisco nos decía que el Jubileo es tiempo de conversión, de encuentro vivo con Jesús. Esta disposición se hará acercándose al sacramento de la Reconciliación, punto insustituible para un verdadero camino de conversión.

Además, nos recordaba "la reconciliación sacramental no es solo una hermosa oportunidad espiritual, sino que representa un paso decisivo, esencial e irrenunciable para el camino de la fe de cada uno. En ella permitimos que el Señor destruya nuestros pecados, que sane nuestros corazones, que nos levante y nos abrace, que nos muestre su rostro tierno y compasivo. No hay mejor manera de conocer a Dios que dejándonos reconciliar con Él, experimentando su perdón.

Por eso, no renunciemos a la confesión, sino redescubramos la belleza del sacramento de la sanación y la alegría, la belleza del perdón de los pecados".

Para pensar: ¿tenemos historias personales archivadas que hay que desempolvar? ¿Damos buen ejemplo? ¿los pensamientos egoístas nos dominan? *(Dejar un pequeño espacio de silencio).*

Recordemos esta cita evangélica "Se puso en camino y se fue a casa de su Padre. Cuando aún estaba lejos, su Padre lo vio, y, profundamente conmovido salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos" (Lc 15,20).

Este es el Padre que nos espera en cada confesión. Por tanto, hay que tener preparado el corazón. Cuando vamos a confesarnos es para sanarnos el corazón, curarnos el alma. Necesitamos a Cristo para pedirle perdón, debemos desearlo. Pidámosle que lo veamos como centro y eje de nuestra vida, también perdonando.

Cristo nos ama y llama como somos. Él quiere que seamos mejores. Él nos dice: *"déjame ser tu centro; y si en algún momento te olvidaste de que soy el centro, ven corriendo, te perdono y sigues siendo el satélite de mi vida".*

El Sacramento de la Reconciliación no es un encuentro entre nosotros y un hombre, sino el encuentro de nuestro pecado con Cristo, el Amor Misericordioso de Dios, que sale a nuestro encuentro para sanarnos. "Vengan a Mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo lo aliviaré" (Mt 11,28).

¡**El Sacramento de la Reconciliación es el encuentro con Cristo!** Es el encuentro del que navega en tinieblas con Aquel que afirma ser la LUZ; del que ha perdido la ruta con Aquel que dice ser el

CAMINO; del que se encuentra muerto y Aquel que asegura ser la VIDA; entre el solitario y Aquel que quiere ser el AMIGO VERDADERO.

En la experiencia de que hemos sido perdonados por Dios, se debe descubrir que somos capaces de perdonar. El que recibe perdón, pero no perdona es como si rechazara aquello que recibió. Quién experimenta la alegría de ser perdonado, debe también sembrarla en otros corazones perdonando. **Perdonar es una forma de amar concreta.**

La reconciliación nos ayuda en nuestro camino de santidad personal, matrimonial y familiar. Pidamos a María Reina de la familia que nos ayude a descubrir que en el perdón mutuo de nuestra pareja radica la grandeza del amor. No dejemos que el enojo, malestar, distanciamientos echen raíces en nuestro corazón. La reconciliación debe ser continua en el matrimonio, en la familia. *"La mejor medicina para curar el dolor de una familia herida es el perdón"* (Papa Francisco)

En la familia, debemos crecer en misericordia, que se traduce en búsqueda de comprensión, en perdón permanente y en atención generosa. Y tengamos presente en este Jubileo 2025 que estamos invitados a vivir este tiempo con fe y esperanza, tiempo de profunda reflexión espiritual, tiempo de reconciliación con Dios y con los demás.

3.- REFLEXIÓN DEL TEXTO. ESPACIO PARA DEBATIR Y COMPARTIR.

a) ¿Se vive el Sacramento de la Reconciliación como un momento de diálogo y consulta, de conversión y de búsqueda de crecimiento?

b) ¿Por qué nos cuesta compartir nuestras vivencias de fe, nuestras luces y sombras? ¿Cómo resolvemos nuestras crisis de fe, nuestras preguntas y dudas?

c) ¿Reconocemos que la envidia, el rencor, el egoísmo, el resentimiento, las mentiras, la violencia, los agravios, etc. nos enferman? ¿o que no progresamos espiritualmente?

d) Cerrar este momento escuchando y meditando "La canción del perdón" compuesta por Anita Moreno.

(https://youtu.be/W2eT2oNWHdw?si=AgYQaodPt4Nk-OTD)

4.- CONCLUSIONES FINALES, PARA LEER EN EL TALLER, Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA.

* Que la puerta de nuestro corazón se abra para recibir el perdón de Dios y perdonemos acogiendo a todos los que llaman a nuestra puerta.

* El Sacerdote que celebra el Sacramento de la Reconciliación "ejerce el ministerio del Buen Pastor que busca la oveja perdida, el del Buen Samaritano que cura las heridas, del Padre que espera al hijo pródigo y lo acoge a su vuelta, del justo juez que no hace acepción de personas y cuyo juicio es a la vez justo y misericordioso. En una palabra, el Sacerdote es el signo y el instrumento del amor misericordioso de Dios con el Pecador" (CIC 1465)

* Cuando pensamos en nuestros pecados podemos sentirnos avergonzados, intimidados o reacios al compartir con el sacerdote. Pero, recordemos Dios quiere perdonarnos Él es MISERICORDIA. Es Dios quién perdona y absuelve nuestros pecados.

* La familia es el lugar para aprender a amar, a convivir en la diferencia, a perdonar aprendiendo de los errores, conscientes de que el Señor está presente, ayuda y acompaña.

FINALIZAR EL TALLER CANTANDO: "Perdón Señor, perdóname Señor ante Ti yo pequé, perdóname Señor…

BIBLIOGRAFIA:

1- www.jubilaeum2025.va
2- www.catholic.net
3- www.vaticannews.va
4- Cristo Vive en Mi. Tomo II (P.Ricardo Facci)
5- Catecismo de la Iglesia Católica